

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Mercurio

Fecha: Jueves 15 de septiembre de 2016

Página: 5B

Año: 91

Edición: 34.849

Descriptor: **TEXTILES, TELARES, TINTES NATURALES, MÓNICA MALO, RED ANDINA DE LA SEDA.**

Telares y tejidos, medios para transmitir la cultura ancestral



Paisaje andino recreado en uno de sus trabajos.

A través de su obra una artista local trata de recuperar la memoria original y las tradiciones de los pueblos andinos.

Texto: Jorge Álvarez Espinoza.

“Para mí es muy interesante poder recordar a través de los textiles, la iconografía y los simbolismos andinos, porque para mí es una forma de escribir, es una forma de transmitir, la cultura. Entonces, por eso mis trabajos están cargados de mucho simbolismo, de todo lo que se ve dentro de la cotidianidad”, enfatiza Mónica Malo, al destacar el uso de iconografías y símbolos relacionados con las culturas primigenias en sus creaciones. “Definitivamente, cada uno de mis productos, aparte de que tienen una energía propia porque son únicos, en ellos realmente lo que trato de transmitir son esos valores ancestrales, esa recuperación de la memoria original a través de mis tejidos, que siempre sea algo que vaya cargado de valor simbólico, que no sea solo un simple producto”, enfatiza la artista textil, que evidencia una relación especial de sus obras con la cosmovisión andina.

Vital

Sobre la importancia de que estos códigos y símbolos sean conocidos y reconocidos por los habitantes de los diferentes territorios, para Malo resulta vital, para que no

pierdan su verdadero sentido, su mensaje original, por lo que, trata de sacarlos a la luz de la sociedad. “Entonces, lo que tenemos que hacer es sacarlos a la luz, revalorarlos, ponerlos en vigencia”, dice. “Muchas veces por ese folclorismo o porque está de moda, se repiten ciertos diseños y se pierde el significado original que hay detrás de ese símbolo, que es lo que está transmitiendo dentro de ese diseño, en esa relación iconográfica”, asevera. Es así como, a través de sus tejidos y textiles, de esta forma de escribir la cultura, Malo pone en evidencia esa relación del ser humano cuando está en contacto con la naturaleza, y representa para ella, esa relación entre el cosmos, el hombre y la naturaleza.

“Es una forma de recuperar y de revalorizar nuestras tradiciones y nuestra memoria original. Si las generaciones actuales volvemos a retomar todo este lenguaje, que también es un lenguaje original, podemos reconectarnos nuevamente con nuestra esencia”, asegura.

Entre los símbolos que son de mayor uso por parte de la artista textil, está el conocido como la “serpiente bicéfala”, que simboliza la relación entre los mundos, el medio que conecta el “aquí” con el “mundo interno”; así como la representación de las montañas, que traen a la memoria la sabiduría y el poder de los “Apus”, los abuelos o los ancestros.

“Por eso yo digo, dentro de los textiles es muy importante mirar lo que hay detrás del textil”, reflexiona.

El Austro en la Red Andina de la Seda

En el Austro del Ecuador, varios países de América del Sur, que tenían dentro de sus territorios a la cordillera de Los Andes, se empezó con un proyecto de la seda hace 14 años, rememora Mónica Malo.

De acuerdo a esta artista textil, fue una iniciativa del Gobierno Italiano, que se concretó en los territorios del Ecuador a través del Instituto Italo- Latinoamericano, ILA, y en el caso del país, conjuntamente con el CIDAP y la Red Andina de la Seda, que se creó en América Latina, con la idea de ayudar a la economía en diferentes lugares del país, con el tema de la crianza del gusano de seda. Fue así como, se empezó a criar básicamente en lugares cálidos y húmedos, por cuestión del clima, ya que no se daba el gusano en la Sierra, aunque se puede dar, sin embargo, la producción es mucho más lenta y el gusano no tendría la óptima calidad. Entonces, los lugares de crianza, donde se adaptó bien el gusano, fueron donde se implantó primeramente la hoja de morera, porque el gusano se alimenta solo de esta hoja, que es vital para este y de esto depende la calidad posterior del hilo. Surgieron así sitios de crianza en el Ecuador, los que se ubicaron en Yanzatza, provincia de Zamora Chinchipe; en La Pallatanga, provincia de Chimborazo; y, en

Santa Rosa, cerca de Santo Domingo, cuyos territorios fueron los tres puntos claves donde se inició con este proyecto.

Según la artista, de esta iniciativa surgió un gusano de seda especial, ya que por ser una mezcla de las dos razas de gusano existentes, la china y la japonesa, la que se dio en el Ecuador resultó con cualidades extraordinarias, por la adaptación de la nueva especie al clima local.

Además, resultó favorable para los productores, debido a que tienen la ventaja, que acá se da dos veces al año la producción de la seda, mientras que en los países europeos e incluso de los asiáticos solo una.

La naturaleza, un laboratorio

Los creadores populares y académicos tienen en la naturaleza una fuente infinita de provisión de materia prima para sus producciones, tanto en fibras para los tejidos, cuanto en tintes que pueden ser extraídos de estos. Sobre este tema, Malo asegura: En tintorería natural yo digo, soy un alquimista, porque he probado con casi todas y me gusta probar con las plantas de los lugares a donde voy a trabajar. Pero por lo general uso el nogal, el capulí, el aguacate, la morera, el eucalipto, el chilca...”, enfatiza.

Y entre los tintes de origen animal destaca a la “chinchilla”, una especie de plaga que se forma sobre la hoja de la tuna, la cual se forma como un capullo de algodón que se va comiendo la hoja. Esta materia prima que actualmente continúa siendo apetecida por los expertos, tiene un valor especial dentro de la historia de los tintes, porque se usaba para teñir la ropa de la realeza y de los obispos, debido a que de esta se obtienen colores púrpuras y otros de especial tonalidad.

LA FRASE

“Incluso en la época de la Colonia, la cochinilla fue tan apreciada como el mismo oro, porque se usaba para teñir la ropa de los Reyes, los Príncipes y los Obispos”
Mónica Malo Piedra

DETALLES

La seda, por ser la reina de las fibras, tiene un costo mucho más alto que el resto de las fibras. Lamentablemente, en la actualidad la producción de seda en el país es muy baja, por lo que resulta necesario el surgimiento de nuevos sitios para la crianza del gusano de seda. La creación de nuevos sitios de crianza de gusano de seda en el Ecuador tiene favorables expectativas económicas, ya que según Malo, la producción nacional

actual no alcanza a cubrir la alta demanda que tiene esta fibra por parte de los diseñadores y confeccionistas.

El negocio de la seda y su producción es altamente rentable para quienes se dedican a esta labor, porque es muy apetecida. De acuerdo a la artista, hay piezas de seda que en el país cuestan unos 50 dólares y en Europa hasta se triplican sus precios pero en euros.

A partir del capullo de seda se efectúan dos procesos distintos del hilado, para obtener dos formas del hilo. El devanado, que es largo y brillante; y el chapé, que es corto y mate. Estas dos formas de hilo de seda son usadas por los creadores nacionales e internacionales.



La creadora textil junto a un telar de lanzadera.



Parte del proceso de preparación del hilo de seda a partir del capullo del gusano.



El gusano de seda se alimenta solo de la hoja de morera para su supervivencia.